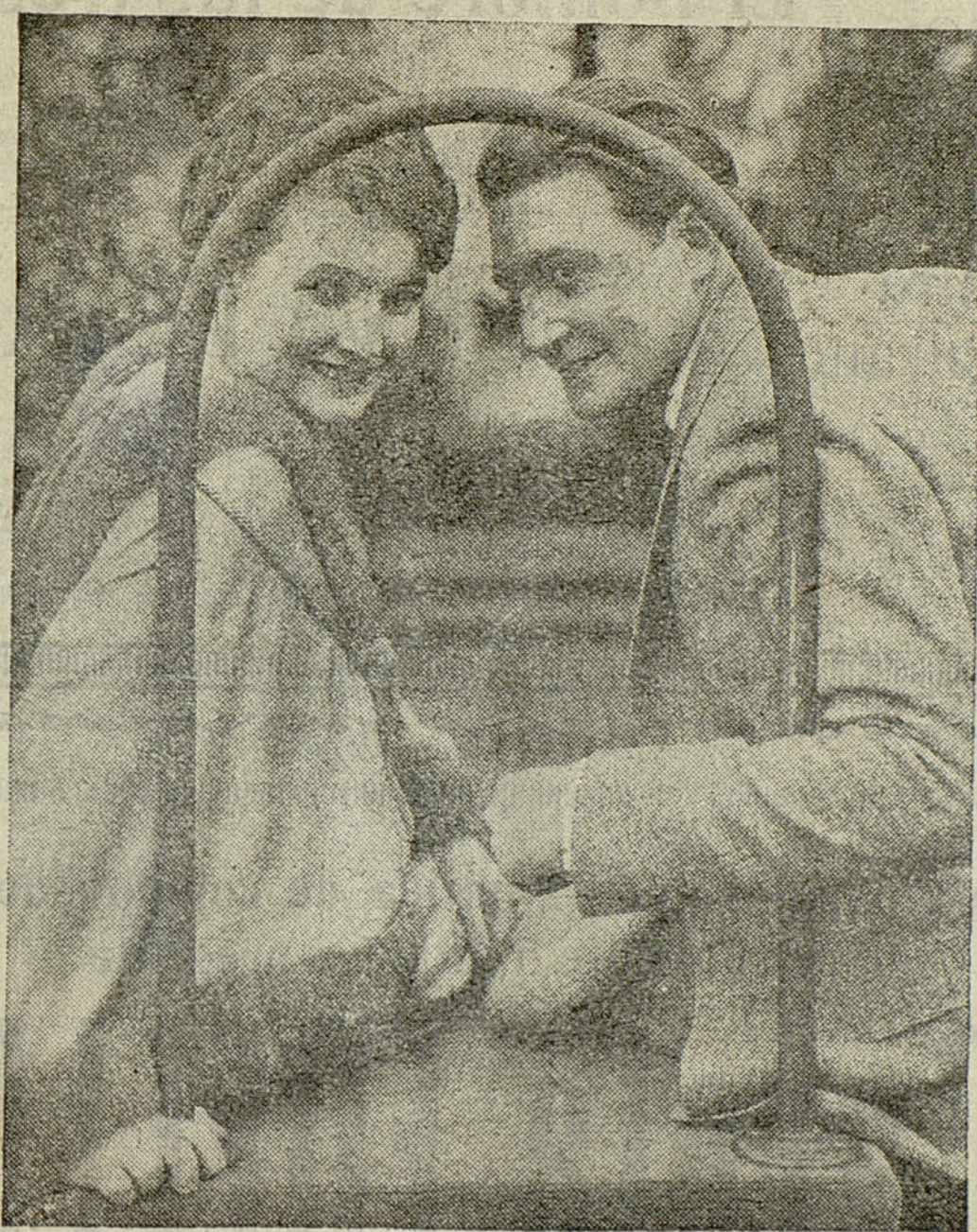


El Mundo Cinematográfico

EDICIÓN
POPULAR
ILUSTRADA

Año X
Núm. 41
Barcelona, 13
Octubre 1921



*Mary Collins y Richard Dix
interpretando una escena amable
de una película Goldwyn*

20 cts.

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S. A.

Para dar mayor
variedad, si ca-
be, a las obras
seleccionadas
de nuestro

Programa Verdaguer

hemos adquiri-
do varias series
francesas entre
las que figuran:

CONSEJO CIENTO, 290
TELÉFONO 969 A.
BARCELONA

LA CARTA FATAL

12 EPISODIOS

Serie novelesca debida a la laureada pluma de GASTON LEROUX
Dirigida por RENE NAVARRE
Interpretada por la élite de los actores parisinos
PUBLICADA POR EL GRAN ROTATIVO *LE MATIN*

El hombre de las tres caras

12 EPISODIOS

Novela folletinesca de lógico e interesante argumento
Dirigida por el célebre actor RENE NAVARRE
Interpretación de grandes actores Comedie Française

LA REINA DE LA LUZ

12 EPISODIOS

Novela cinematográfica que cautivó a los
millares de lectores de *L'Echo de Paris*
EDITADA POR LA CASA "ECLAIR"

Una página cinedramática de conmovedor
y permanente realismo presenta

Carola FOELLE

EN
LO QUE ES UNA MADRE

EDICIÓN "DECLA BIOSCOP" - BERLÍN

Exclusiva: HANSA FILM MONOPOL

BARCELONA - HAMBURGO
Diputación, 278, bajos

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

Redacción y Administración

VALENCIA, 200

BARCELONA

Teléfono G. 1282

Director: José Solá Gardiela — Gerente: Eduardo Solá

SE PUBLICA LOS JUEVES

Preios de suscripción

España. Un año 16 pts.
Extranjero. 15
Número suelto. 20 cts.
Atrasado. 40

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

SANDRA MILOWANOFF

Muy pronto, en la presente temporada nos será presentada por la casa «Gaumont», de esta ciudad, una magnífica serie francesa, en doce episodios, titulada: «Las dos niñas de París». Esta serie es una obra primorosa por todos conceptos: argumento muy interesante y muy sugestivo; presentación apropiadísima; fotografía impecable y una interpretación como pocas veces hemos visto en esta clase de películas.

Interpreta el rol de protagonista en esta película una artista nueva, una de esas estrellas que lanza «Gaumont» con tanto acierto (Musidora, Mlle. Madys, Susana Grandais) y que luego se disputan las manufacturas de todo el mundo.

Se llama esta artista Sandra Milowanoff e interpreta en esta película un papel de niña. Pero lo interpreta con tanto acierto, con tanta travesura, con tanta ingenuidad y es su cuerpo tan infantil, que solamente ahora que acabamos de leer en un periódico de París que Sandra tiene veinticuatro años, podemos creer que nos hallamos ante una niña de verdad.

Sandra Milowanoff es una artista estupenda. Tiene una manera de accionar desenvuelta y natural. Tiene una agilidad asombrosa. Y tiene, sobre todo, una risa simpática, contagiosa, que nos obliga a amarla desde el primer momento que la vemos en la pantalla.

Por todas las razones nosotros estamos seguros que la próxima presentación de Sandra entre nosotros se rodeará de un éxito cordial y simpático. Y pronto los aficionados al cine tendrán en su memoria el recuerdo de una artista más, a la que amarán por su infantilidad y por su risa traviesa y juguetona.

Sandra Milowanoff posee toda la gracia, todo el *sprit* de Francia, pero no es francesa. Es rusa. Nació en Petrogrado en el año 1897.

Cuando tuvo uso de razón se sintió atraída por la magia luminosa de los escenarios y tomó parte en representaciones infantiles, de aquellas que tanto gustaban en la Rusia del tiempo de los Zares.

A los ocho años entró en una escuela particular de baile y terminó sus estudios a los dieciséis años, siendo laureada en distintas ocasiones.

Poco después de haber terminado sus estudios de danza, la famosa bailarina Anna Pawlowa, seducida por la gracia y la habilidad de la joven artista, la contrató en su cuerpo de baile.

Y Sandra Milowanoff, con la Pawlowa primero, y después con el no menos célebre Sergio de Diaghileff, recorrió toda la Europa encantando a los públicos con su gracia alada y picaresca.

En aquellas *tournées* la pequeña artista coreografi-



ca obtuvo verdaderos triunfos en Inglaterra, Alemania y Francia.

París le hizo un notable recibimiento cuando se presentó por primera vez en la Ópera.

Terminada su *tournee*, Sandra regresó a Rusia y no tardó en bailar en el propio palacio del emperador Nicolás II, consolidando de este modo la fama de que venía precedida.

Y cuando estalló la trágica revolución rusa, Sandra Milowanoff, en unión de otros artistas, abandonó el campo a los bolcheviques y se trasladó a París, recordando aún el cariñoso recibimiento que esta capital le había hecho en otra ocasión.

* * *

Fué entonces cuando los directores de la casa «Gaumont», conociendo los grandes méritos de la joven artista, se apresuraron a ofrecerle uno de los lugares más distinguidos de su elenco.

Aceptó Sandra el contrato que se le ofrecía, y bajo la dirección de Luis Feuillade empezó a filmar las primeras escenas de la serie «Las dos niñas de París», dando vida a su rol, tan delicado, tan in-

fantil y tan femenino de Ginette.

Feuillade quedó encantado del talento natural, de la intuición artística de aquella muchacha, e inmediatamente la contrató para interpretar una segunda película, que también nos será presentada próximamente.

Sandra Milowanoff es una muchacha muy buena, muy cariñosa, muy amante del prójimo. En una entrevista que recientemente celebró con ella uno de los redactores de una importante revista de París, Sandra dijo contestando a una pregunta de dicho redactor:

—Quiero llegar a ser una gran artista para socorrer a los desgaciados.

Y así es. En el espíritu infantil de la artista todavía no ha hecho mella la malignidad que existe en la vida de entre bastidores. Y es por eso que en esta su grandiosa creación de «Las niñas de París», se nos aparece encantándonos con una especie de aureola de bondad y de pureza que rodea su linda figura de muñeca rubia.

ECRAN.

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artistas de cine.—VALE pts. 1'50: En la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Única autorizada legalmente en España

Calle San Pablo, 10 (frente al teatro Liceo). — BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS

EDICIÓN DE PELÍCULAS

ECOS MUNDIALES

Sessue Hayakawa, boxeador

Sessue Hayakawa, el célebre actor nipón de la Robertson Cole dedica diariamente un buen rato a practicar el boxeo, entrenándose con un púgil profesional. En su afán de perfeccionarse, procura boxear con frecuencia con boxeadores diferentes, todos ellos de gran nombradía, a fin de aprender las diversas escuelas.

Todas las semanas va al Club Atlético Vernón, en Los Angeles, a fin de asistir a las sesiones pugilísticas que allí se celebran. Como sea que a veces se encuentra filmando películas en plena pradera, o en Estudios bastante lejanos a la capital, ha de servirse entonces de su automóvil para poder asistir a un espectáculo, que, sin duda alguna, es uno de los por él preferidos.

«El Padre Goriot»

En París ha tenido lugar la visión privada de una gran película escrita por Jacques de Baroncelli, basada, o mejor dicho, adaptación cinematográfica de la obra del inmortal Balzac, cuyo título encabeza estas líneas.

Todos nuestros lectores recordarán el éxito obtenido por «Narayana» (basada en la «La piel de zapa»); el periodista que asistió a la representación, asegura que se trata de una obra admirable. Nosotros no dudamos que, buena parte de la producción balzacuiana es susceptible de llevarse a la pantalla con éxito indudable.

En «El Padre Goriot», tienen principales, papeles, los célebres artistas, Signoret y Gretillat.

May Mc Avoy, en California

May Mc Avoy, la célebre estrella de la «Realart», ha visto satisfechos uno de sus mayores deseos: filmar en los estudios de California.—A pesar del poco tiempo que lleva residiendo en este Estado, se ha adaptado tanto a sus usos y costumbres, que parece californiana de nacimiento, y a no ser porque siente la nostalgia del Broadway neoyorquino, su felicidad sería completa. Muy atareada en la interpretación de su papel en la película que actualmente se está filmando, no ha tenido tiempo de admirar los paisajes californianos. Tan pronto termine su actuación hará un viaje a la playa de moda de la Isla de Santa Catalina, llamada por muchos «el encanto del Pacífico».

Pathé Revista

Hemos recibido el último ejemplar aparecido de «Pathé-Revista», y aunque estamos acostumbrados a su estupenda presentación, en este número, superándose a sí mismos, han hecho de él una verdadera filigrana. Destaca la magnífica portada a varias tintas. Las páginas interiores en papel couché y pluma, contienen artículos interesantísimos, noticias varias, y buen número de argumentos con ilustraciones alusivas al texto.

Merecen mil plácemes la casa Vila-



La encantadora artista americana
BILLIE BURKE



May Collins, artista de la Goldwyn

seca y Ledesma, S. A., editora de esta Revista, porque merced a sus desvelos, y haciendo caso omiso de toda clase de sacrificios, se esmera en presentar una publicación que ocupa un lugar muy preeminente en el campo de la cinematografía.

«Los cuatro jinetes del Apocalipsis»

Richard A. Rowland, el presidente de la «Metro Film», embarcará en breve para Londres, a fin de asistir personalmente al estreno en la gran capital londinense de la adaptación cinematográfica de la obra del genial escritor valenciano «Los cuatro jinetes del Apocalipsis».

Lo que se paga por un film de Charlot

La casa A. Clavering, de Londres, ha adquirido la exclusiva para Inglaterra de la última producción de Charlot, titulada «Los ricos holgazanes», habiendo pagado por ella la importante cantidad de 50,000 mil libras, o sea 1.435,000 pesetas.—La nueva película, que se estrenará simultáneamente en Nueva York y Londres, es, según juicios críticos de la prensa cinematográfica norteamericana, una de las más notables producciones del rey de la risa.

De la casa F. Trián, S. en C.

La importante casa cinematográfica arriba citada, ha adquirido varias películas de la marca «Universal».—Entre ellas figura la titulada «La ráfaga», que indudablemente batirá el record de la emoción. Se trata de un film de aventuras, en cuatro partes, del que es protagonista Herbert Rawlinson.—Es una ininterrumpida sucesión de escenas emocionantes que culminan cuando el principal intérprete desde una de las centrales eléctricas de Nueva York, manejando el interruptor principal, apaga y enciende todas las luces del alumbrado público, haciendo con ellas señales telefónicas bajo clave convenida.

Las casas de las «estrellas» de la Realart

En los grandes teatros de pose que esta importante casa posee en California, han sido construidas recientemente dos casitas. Cada una de ellas está dividida en dos departamentos que constan de alcoba, sala, comedor, cuarto de baño y una pequeña cocina. La casita «N.º 1», está habitada por Wanda Hawley y Bebé Daniels, y la «N.º 2», por Constante Binney y Mary Miles Minter.

Lo que opina Paulina Frederick

La conocida estrella de la «Robertson Cole», opina que la película ideal del futuro es la que lleva las escenas de la historia que representa, tomadas en el mismo lugar en el que ocurrieron los hechos que en la película se reproducen.

Paulina tiene vivos deseos de filmar películas en Inglaterra.

El film de Caruso

El único film en el que ha trabajado el gran divo, se titula «Mi primo», de la marca «Baramount», ha gando mucho en interés desde la muerte de aquél, y en su exhibición se están obteniendo grandes beneficios, por tierras norteamericanas.

Fausto, en película

Nos enteramos de que el concienzudo «metteur en scene» italiano, Pietro Fosco, tiene la intención de adaptar al cinematógrafo la famosa obra de Goethe.

La actividad de Agnes Aires

Agnes Ayres, la conocida actriz norteamericana, a la que recientemente se la ha doctorado como estrella. Con este motivo ha hecho algunas declaraciones que gustosos reproducimos: «Como es natural, la suprema ambición de todo actor o actriz es la de llegar a ser estrella. Cuando esto se ha conseguido, es precisamente cuando comienzan de verdad las dificultades para el elegido. Las responsabilidades de éste, son inmensas.

Desde la mañana a la noche, no tiene un solo instante de reposo, y aun cuando el trabajo es en extremo agradable, es tanto lo que hay que hacer, que si el día contara treinta o cuarenta horas, en lugar de veinticuatro, no nos quedaría tampoco mucho tiempo para descansar. Esto me ocurre ahora, cuando mi trabajo como estrella de primera magnitud no ha comenzado todavía; cuando comience, ya supongo lo que me ocurrirá: más trabajo, mayor número de preocupaciones, y menos descanso.

Desde el día que ingres en el cine, mi ambición fué la de llegar a ser una artista famosa; y ahora que he visto satisfecha mi ambición, comprendo lo muy equivocada que andaba al imaginarme que la vida de estrella de cinematógrafo era una vida de lujo y placer. ¡A veces soñamos unas cosas!...

Eddie Polo, en Islandia

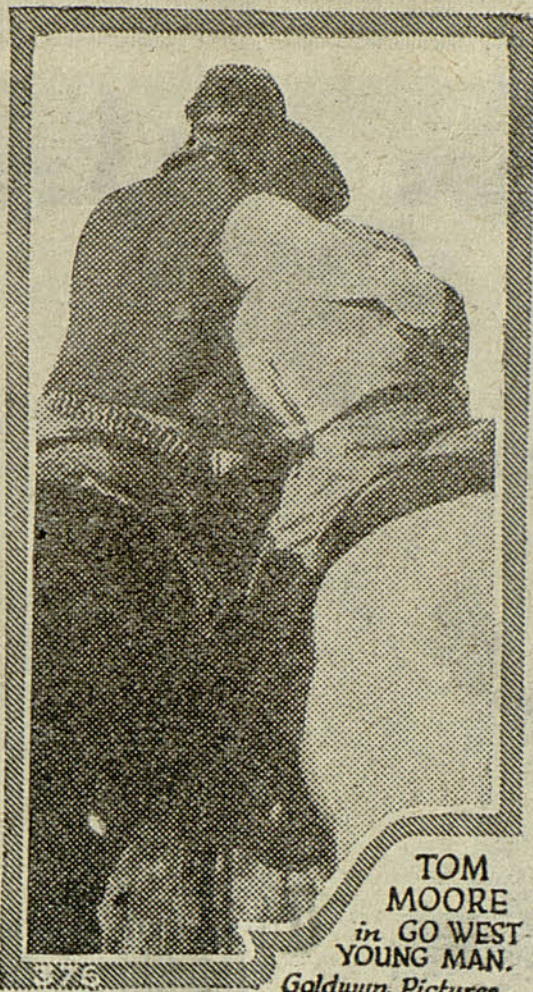
El famoso atleta y admirable actor de la pantalla, se encuentra actualmente en Islandia en pleno Mar Arctico, para filmar varias escenas de algunas películas emocionantes que tiene en preparación. Su mujer se encuentra en Berlín, donde Edia Polo es muy conocido, por haber actuado, antes de la guerra, en algunos circos de la gigantesca capital del ex imperio alemán.

Una película de la vida de Jesús

Siguiendo las instrucciones de los directores de una casa germano-americana, el conocido «metteur» Buchowetzky está dirigiendo en Freiburg, en la Selva Negra de Alemania, una producción monumental basada en la vida de Cristo. Los artistas son los mismos que toman parte en las grandes representaciones que sobre la Vida, Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo se celebran cada diez años en Ober Ammergau, Baviera.

Levesque vuelve a la pantalla

Marcel Levesque, el admirable artista francés, que por algún tiempo



TOM MOORE
in **GO WEST**
YOUNG MAN.
Goldwyn Pictures

Se ha puesto a la venta el
cuaderno 16 de

EL HIJO DEL DIABLO

Aventuras de
WILLIAN DUNCAN

Para pedidos: Ferlandina, 5



CULLEN LANDIS
artista de la Goldwyn

había abandonado la escena muda, para dedicarse única y exclusivamente al teatro, se ha reintegrado al cine, y aparecerá en la película titulada «El Imperio del Diamante», que Mr. Vientino Mandelstam, ha mandado filmar bajo la dirección de Leonce Perret.

Douglas y Mary, descansan

Los famosos artistas que hasta el presente constituyen el prototipo del matrimonio feliz, se hallan en Nueva York entregados a la reparadora tarea «del dulce far niente».—El descanso, tras la ruda labor de sus «Mosqueteros», y ella, después de haber terminado su interpretación al papel de el «El pequeño lord Fauntleroy».—Por cierto, que al filmarse una de las últimas escenas, a causa de una imprudencia de uno de los colaboradores, la gentil Mary, se rompió un diente.

El cine en los hoteles

En Norteamérica, se ha establecido la costumbre de instalar salas cinematográficas en los grandes hoteles para uso particular de los huéspedes.

Ultimamente, en el monumental «Ambassadeur Hotel, de Los Angeles (California), se ha establecido una sala de cine, en la que se han instalado 600 sillones.

De la casa F. Trián, S. en C.

La importante casa Cinematográfica Verdaguer, ha adquirido tres series francesas, producciones llenas de técnica moderna e interpretadas por los mejores artistas del arte mudo francés.

Se titulan «La carta fatal», por René Navarre, y se ha publicado como folleto a sesenta céntimos en toda España.

Dicho extraordinario publica un magnífico mapa en colores, de Marruecos, en el que se pueden seguir detalladamente todas las fases de la campaña. Además, inserta, entre otros originales de gran interés, *Las memorias de un legionario*, por Juan Ferragut. — *Crítica teatral*, por Manuel Bueno. — *Cavalcanti, jinete del triunfo*. El conlletón en el gran rotativo parisino Le Matin.

«El hombre de las tres caras», interpretada también por el mismo actor, y «La reina de la luz», que ha sido publicada en novela en L'Echo de Paris.

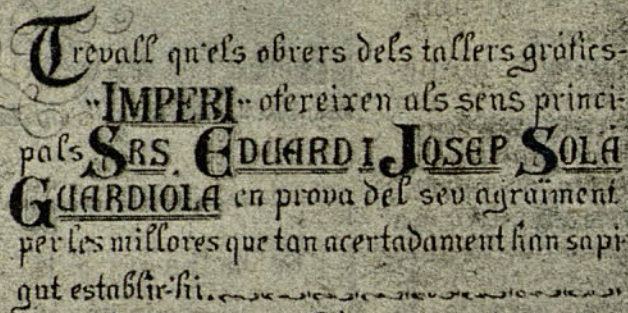
Presentaciones

Vilaseca y Ledesma, S. A.

La agencia concesionaria de la casa «Pathé», pasó de pruebas un gran film de largo metraje titulado *El domador salvajes*.

Se trata de un emocionante fotodrama en la que abundan las escenas de alta intensidad dramática. La interpretación es notabilísima, y la dirección escénica y presentación en general llevan el sello de distinción y buen gusto que caracteriza las películas que presenta esta importante casa.

«Pathé Révue, n.º 30, cinta informativa que, como de costumbre, es la revista gráfica de más alto interés.



Barcelona Agost de 1921.

PERDÓNESE NOS este poquín de autobombo, que tiene su disculpa en la satisfacción íntima de que estamos poseídos. Porque nosotras, amigos de nuestros lectores, que forman con nosotros una gran familia, unida por idénticos ideales, sentimos a veces la tentación de hacer a estos buenos amigos que nos alientan en nuestra labor copartícipes de nuestros dolores y de nuestras alegrías.

Los obreros de nuestra imprenta, todos, desde el regente al último aprendiz, unidos por fuertes lazos de solidaridad y compañerismo han tenido la delicadeza de confeccionar el artístico pergamino que reproducimos, dedicado a los señores Eduardo y José Solá Guardiola, gerente y director respectivamente de esta Revista y propietarios de la Imprenta «Imperio», como un acto de cariño y agradecimiento a los que, más que jefes, son

compañeros nuestros en la cotidiana labor de taller y redacción.

No podemos ocultar nuestro orgullo, sobre todo, al ver que en estos tiempos de luchas sociales que corremos, los obreros de nuestra imprenta se unen todos, como un solo hombre, para rendir un tributo de afecto y simpatía a los jefes que con ellos comparten su vida de trabajo y de esfuerzos.

Y es por eso que no podemos resistir a la tentación de hacer conocer a nuestro público de la cordialidad que reina en nuestros talleres, publicando una prueba inequívoca de que esa cordialidad existe y está asentada sobre bases sólidas de cariño y respeto mutuos entre los patronos y los obreros

Vaya, pues, nuestra felicitación a los laboriosos obreros de la Imprenta «Imperio», por el trabajo primoroso que han realizado y por la nota simpática que han dado en nuestros talleres.

LETRA DE
Montes y Soria

Morucha

MÚSICA DE
J. Lito

PIANO *ff*

CODA.

VOZ.

Yo no sé lo que sienten los hombres que al pa-

P

Recitado con música.

sar este cuerpo chulón se detienen y dicen bajito esta niña va a ser mi perdi-

CANTADO.

f ción. *p* Yes que tienen mis ojitos que nos cierran la casa de cuando mirar que los

hombres más fuertes se rinden y me dicen con gracia al pasar *ff* Mo-ru-cha

Mo-ru-cha mírame con tus ojos de fuego que re-me por com-pa-

sión por que tengo en fer mi to de amor mi corazón. *ff*

CODA.

RISS



Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS
de la THE BOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfono 1808 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buencase, n.º 5
Teléfono 4846

El tesoro del Castillo de Keriolet

Gran cinedrama en ocho episodios

PRIMER EPISODIO La canción del mar

El viejo Goulven, antiguo servidor de la familia Keriolet, cuenta, en torno de la gran chimenea de su cabaña, una de las más bellas historias de su inagotable repertorio, a un grupo de jóvenes entre los cuales se encuentra Magdalena de Keriolet.

Fuera ruje la tempestad, la lluvia bate con estrépito los cristales y de repente la puerta, empujada por una mono vigorosa, da paso a un joven pescador cuyo semblante curtido por el aire del mar respira franqueza y energía y en cuyos miembros fornidos se adivina el atleta.

Pablo, que tal es el nombre del joven marino, después de saludar, toma asiento al lado del viejo Goulven, su abuelo, y le expone sus temores por la suerte de un buque que medio deshecho corre la tempestad al largo de la costa.

En el mismo momento la trompa de alarma suena en el pueblo llamando a sus habitantes en auxilio del barco en peligro.

El abuelo y el nieto, escuchando la voz del deber, se apresuran a embarcarse en la canoa de salvamento que bien pronto, movida por el impulso vigoroso de sus tripulantes, se aleja de la orilla entre las olas tempestuosas.

En tanto que estos héroes surcan el mar tratando de salvar sus víctimas, ocultos en las rocas de la costa una cuadrilla de hombres de patibulario aspecto siguen la maniobra de la canoa que hace sonreír sardónicamente al que parece ser jefe de la banda, Luis de Keriolet, que después de una vida desordenada, conociendo la leyenda del tesoro, ha llegado al país para opoderarse él.

Después de inútiles pesquisas, los marineros regresan al pueblo y el viejo Goulven, tranquilizando a las mujeres, intenta continuar su historia, pero estaba de Dios que no la terminara, pues un golpe dado en la puerta con gran violencia le hace interrumpir el relato.

Pablo sale a ver lo que ocurre y regresa con aire inquieto. Sobre la puerta, sujeto por la fina punta de un puñal, ha encontrado un papel que dice: «Un gran peligro amenaza a la señorita Keriolet. Pablo, hijo mío, acompaña a vela por ella toda la noche.

Así lo hace y la noche pasa sin incidentes. Cuando llega el nuevo día, el viejo Goulven se presenta en el castillo para visitar a Magdalena y confiarle un grave secreto, llevándola a un lugar solitario donde comienza la historia del tesoro, pero Luis de Keriolet, que ha podido penetrar en el castillo sin ser visto, llega a punto de sorprender la confidencia.

Y ajeno a las miserias de los hombres el mar cantaba fuera.

SEGUNDO EPISODIO La historia de Keriolet

He aquí la historia que el viejo Goulven cuenta con voz ahogada por la emoción.

Hace cuarenta años el conde Keriolet, llevado a la ruina por la pasión del juego, recibió una carta de su esposa anunciándole su partida a fin de apartar a su hijo del mal ejemplo de su padre, añadiendo que era inútil que les persiguiera, pues su refugio sería inaccesible.

Sin recursos, a punto de ver vendido su castillo, el Conde acepta las proposiciones de un usurero, Rodier, hombre sin escrúpulos ni conciencia.

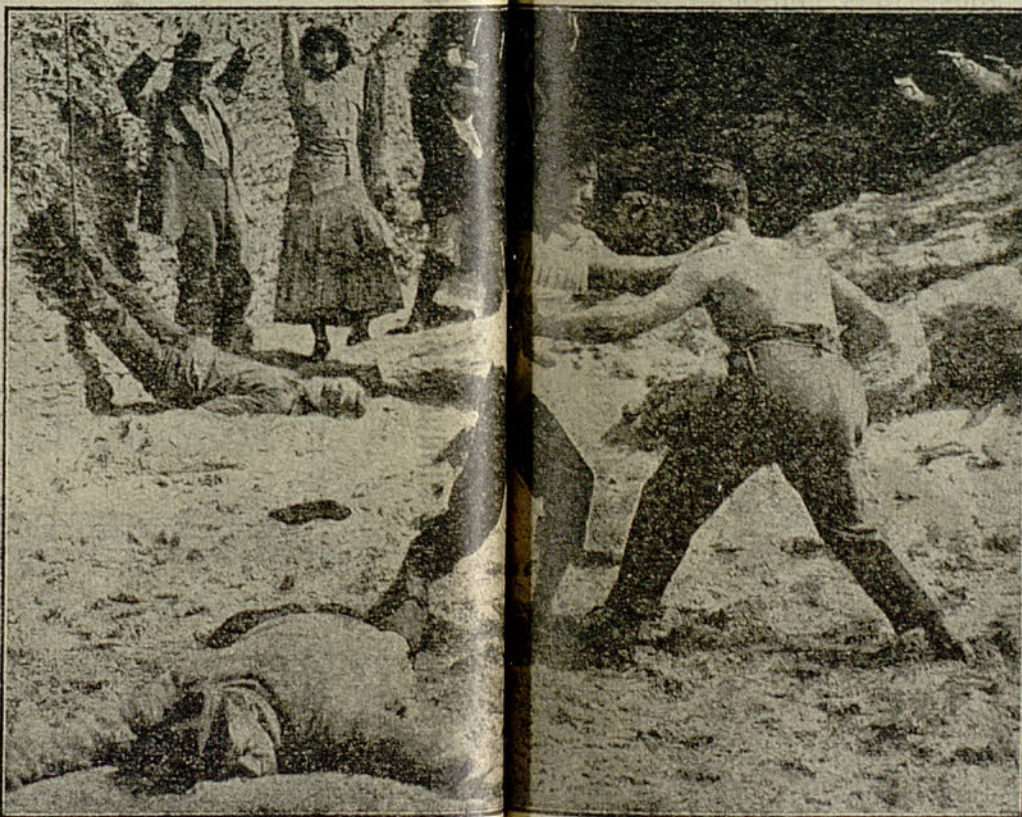
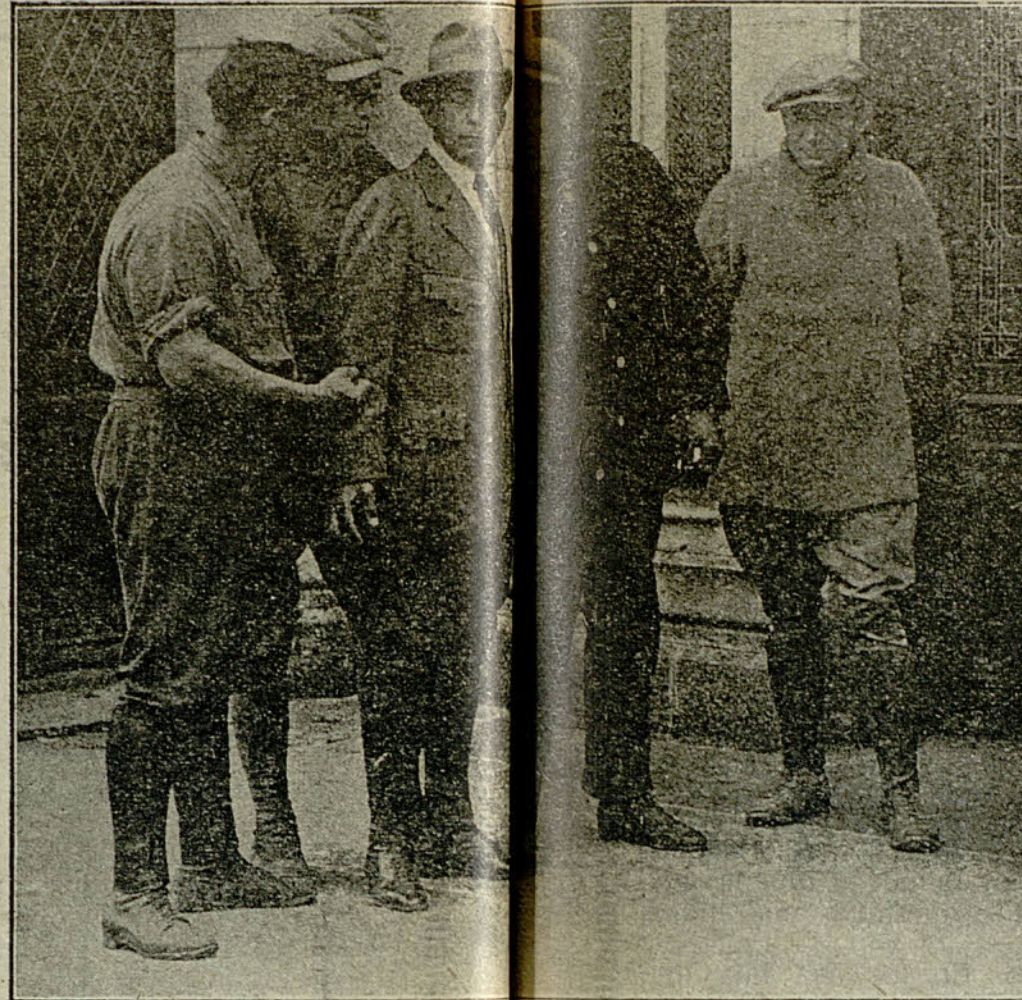
—Deseoso de conocer las proposiciones que Rodier iba a hacer al Conde—dijo el viejo Goulven a la joven, que escuchaba llena de ansiedad la inquietante historia—, oculto asistí a la entrevista y a su nombramiento de jefe de la criminal asociación de los «naufragadores», que en las noches de tempestad atraían a los buques para hacerlos naufragar en la costa solitaria y apoderarse luego de sus despojos.

Bien pronto conocí todos los secretos del conde y me desesperaba de verlo rodar por la pendiente del crimen, cuando una noche le ví entrar con el rostro trastornado llevando en sus brazos un niño, víctima inocente de los «naufragadores», al cual las olas habían depositado sobre las rocas.

¿Qué pasó entonces en el alma de aquel hombre ante el pequeño ser que yacía en sus brazos sin conocimiento?

El callado instinto del honor que fué durante siglos orgullo y religión de su raza, ¿hablada, por fin, en su corazón endurecido por las malas pasiones?

Sólo Dios lo sabe, pero era evidente que en su in-



Protagonista: Georges Carpentier

Exclusivas:
F. TRIAN, S. C.

terior luchaban encontrados sentimientos.

Al cabo triunfó su bondad nativa, bastardeada, pero no extinta, por una vida de disipación y desorden.

Y por todos los medios procuró reanimar al inocente niño.

Después de haberlo devuelto a la vida, el Conde, asaltado por tristes remordimientos, se dirigió al escondrijo en que la banda celebraba sus reuniones y deshizo la sociedad, prometiendo repartir el tesoro común al siguiente día.

Rodier, loco de rabia, viendo que la fortuna se le escapaba de las manos, después de una discusión tormentosa, ciego de furor arremete contra el Conde y rodando abrazados al borde del precipicio fueron a estrellarse sobre las rocas, donde llegué a tiempo de recoger el último suspiro del Conde que tuvo aun alientos para recomendarme al niño salvado del naufragio, al cual había adoptado; aquel niño era vuestro padre, señorita, que años más tarde ganaba sus galones de teniente de navío y después de haber tenido la desgracia de perder a vuestro padre, la siguió de cerca en la tumba, pues poco después moría en el Tonkin, donde le había sido confiada una misión geográfica.

Mientras esto ocurría, el hijo del Conde, Luis de Keriolet, heredero de los vicios de su padre, seguía sus lamentables huellas y una noche en que la Condesa, su madre, no pudiendo conciliar el sueño meditando en la terraza, sintió un ruido que parecía venir del salón y cual no sería su dolorosa sorpresa al reconocer a uno de los dos hombres que forzaban los muebles: era su hijo, su hijo Luis, al cual días pasados se había visto obligada a negar una gruesa cantidad de dinero que le exigía.

Resentida por tan tristes acontecimientos, la pobre señora no tardó mucho en sucumbir a su pesar y poco después la desgraciada madre moría en mis brazos. Su hijo, el miserable Luis de Keriolet desapareció y desde entonces nadie ha vuelto a verlo, pero si regresara podría tomar posesión del castillo, ya que vuestro padre señorita, solo era un niño adoptado por el Conde.

Apenas el viejo Goulven había terminado de decir estas palabras, cuando Luis de Keriolet, que no había perdido un detalle de la interesante narración, se presentó ante ellos ordenándoles abandonar el castillo. Ambos obedecen y la joven acepta la hospitalidad del anciano pescador, después de desarmar con su dulzura a Pablo, que ha llegado en estos momentos y quiere probar en el infame Luis la fuerza de sus poderosos puños.

Y en el castillo rodeado por sus amigos, Keriolet se entrega al más desenfrenado libertinaje ante los retratos de sus antepasados que parecen mirar con aire indignado a aquel indigno descendiente de una gran raza.

TERCER EPISODIO El escándalo

Como un reguero de pólvora corrió por el país la noticia del regreso de Keriolet, y al conocerla, el conde de Kernevel, compañero de niñez de Luis, se presentó a Magdalena ofreciéndole hospitalidad en su morada, pero ésta, temiendo herir los sentimientos de aquella buena gente que la había acogido como una hija, rehusa cortésmente la oferta del señor Kernevel.

El conde se retira y Magdalena sale al jardín, donde la sorprende el usurero Rodier, digno sucesor de su padre, el cual, enamorado de ella y creyendo la ocasión propicia a sus deseos, le declara su amor; pero vuelto a la realidad por la llegada de Goulven, se aleja avergonzado.

En el castillo, Luis de Keriolet, luego de haber realizado una hipoteca sobre la mansión de sus abuelos, hace venir a su amante Carmen la mejicana, mujer de perversos sentimientos; y para satisfacer los brutales instintos de sus hombres se entrega a los actos más abominables y a tal punto llega el escándalo que los habitantes del pueblo, hartos de sufrir sus tropelías, se reúnen y deciden incendiar el castillo, cosa que impiden el conde de Kernevel y Magdalena.

Algunos días después, Pablo pasaba ante una posada donde Keriolet y sus amigos bebían sin medida; y creyendo notar una burla en sus miradas, entra y toma asiento frente a ellos.

(Continuará)



ARGUMENTOS

Aliento de los Dioses

Protagonista: TSURU AOKI

Programa Verdaguer

Auki Onda, hija de una de las más linajudas familias japonesas, está recibiendo su educación en una colegio norteamericano. La amiga más íntima de Yuki es la hija de un senador americano, nombrado recientemente embajador de los Estados Unidos en la capital del Imperio del Sol Naciente. Yuki regresa a su patria nativa con el distinguido diplomático y su familia en los momentos que está a punto de estallar la guerra ruso-japonesa. Aunque Yuki comprende perfectamente que sus amores con un europeo están en pugna con las más nobles tradiciones de su raza, una irresistible pasión amorosa le atrae hacia Víctor Le Beau, un joven agregado a la embajada austriaca.

A poco de su llegada a Tokio, el noble *samurai* ordena a su hija que se case con el honorable príncipe Hagane, magnífico señor de la tribu, o *clan*, a que Onda pertenece. En un arrebató de patriótico entusiasmo, Yuki consiente en cumplir el mandato paterno, uniéndolo sus destinos a los de un hombre a quien aborrece entrañablemente.

Instigado por el embajador austriaco, Víctor Le Beau, despedido amante de Yuki, se aprovecha de la debilidad y el temor de la doncella para sustraer de la caja de Onda un importante documento diplomático secreto, que define la actitud de los Estados Unidos en el conflicto ruso-japonés.

El príncipe Hagane ofrece su esposa a Víctor Le Beau a cambio de la devolución del valioso documento, pues abriga la terrible sospecha de que Yuki le es infiel. Aunque absolutamente inocente del crimen que se le imputa, Yuki comprende que su debilidad ha sido la cau-



sa de un grave mal a su patria, y, como expiación, acepta el castigo que se le impone.

Pocas veces se ha visto en una película momentos de intensidad dramática tan notables como los de las escenas finales de *El hábito de los dioses*, bellísima producción cinematográfica, que viene a aumentar la lista de las obras maestras de la marca.

FIN

Corazón de bandido

(Continuación)

Emprende el viaje sin dos perras gordas. Los kilómetros andados le han abierto el apetito de una forma verdaderamente extraordinaria.

Y acordándose de su frescura de reventador de pisos, se introduce en el primero que encuentra.

Como si aquel piso hubiese sido siempre habitado por él, se pone a recorrer todas las habitaciones. En la cocina se da un banquete pantagruélico. Después se dirige al cuarto de baño, y sin temor a que le pueda sentar mal el agua sobre los manjares engullidos, se da un baño completo.

Nuestro hombre está cansado. En la casa hay una cama mullida preparada. Sin encomendarse nada más que a su comodidad se deja caer en ella.

Antes y para que la ilusión fuese más completa de que se encontraba en su casa, se ha apoderado de un pijama que había en el cuarto de baño.



Al día siguiente, los moradores de la casa se encuentran agradablemente sorprendidos con la presencia del nuevo huésped.

Son estos madre e hija. Y como están esperando por aquellos días a un primo que ha pasado casi toda su vida en América, en donde ha conseguido hacer una fortuna, toman a Justino por el primo que tiene anunciada su visita.

Todo esto da origen a que éste se dé una vida fastuosa de príncipe.

Justino compra autuomóviles y castillos. Su prima está cada vez más enamorada de él. Tan enamorada que no cesa de bendecir la hora en que su madre le aconsejó que se prestase a ser la esposa de su prima.

Justino, por su parte, se ha llegado a tomar tan en serio su papel de primo adinerado que ha olvidado por completo su pasado, y especialmente su original manera de introducirse en aquella casa.



La madre le permite que se tome algunas libertades con la hija, pues el primo había pedido la mano de ésta, y el viaje había sido hecho con el objeto de contraer matrimonio.

Justino se considera el hombre más feliz del mundo. Por su rostro resbala la satisfacción que anida en su pecho. Empero estaba de Dios que su felicidad no iba a durar mucho tiempo.

Un día, un mal día para Justino, llega a la casa el anuncio del próximo arribo del primo verdadero.

Justino se entera a tiempo de su llegada. En aquella casa no manda nadie más que él. Las criadas le llevan a su cuarto las cartas, aún las que vienen dirigidas a las señoritas. Una de éstas es la del primo. Justino la abre con cierto sobresalto. El sello americano le escalofría. Antes de comendar a leerla presiente una desgracia horrible. La llegada del primo, supone para Justino una de las mayores desgracias de su vida.

Pronto nos relacionaremos con estos personajes, destinados a representar en nuestra historia un papel importante. Por ahora sólo diremos que el pasaporte del caballero contenía estos informes: **Mauricio Delarivière**, súbdito francés, banquero, residente en Nueva York: viajando con su esposa.

La señora Delarivière exhaló un débil suspiro y un estremecimiento nervioso sacudió todo su ser. El banquero tomó las manos pequeñas y finas de su compañera y, estrechándolas con ternura entre las suyas, fijó una angustiosa mirada en su triste y descolorido rostro.

—Juana, querida Juana—le dijo—, ¿sufres?

—No, amigo mío, no; te lo aseguro—murmuró la joven con voz débil y armoniosa.

—¡Oh, quisiera creerte!... Pero esa palidez, estas manos que arden... denotan que tienes fiebre, no lo niegues.

—Tal vez... Pero esto no es nada. Algunas horas de reposo serán suficientes para calmarme, y la vista de nuestra hija me hará recuperar las fuerzas perdidas. ¿Cuándo la veremos?

—Hoy mismo, porque ya es más de media noche.

—Si es así, hoy mismo estaré buena—dijo la enferma, dejando aparecer en sus labios el perfil de una sonrisa.

—Así lo espero—repuso el banquero—, ya que fui tan débil cediendo a tu exigencia... Si hubieras descansado dos días en Marsella... ahora no estarías tan inquieta; cuarenta y ocho horas transcurren pronto.

—¡Inquieta por una indisposición tan ligera, hija sólo del cansancio?... ¡Qué locura!

—Será locura; pero te amotanto que, sólo al pensar que puedes correr el más pequeño peligro, mi razón se extravía.

—Tranquilízate... La indisposición es pasajera, y además, ya estoy mejor y quisiera dormir, pues el sueño me rinde.

Al decir estas palabras estrechó cariñosamente las manos de su marido, apoyó nuevamente la cabeza en su hombro y cerró los ojos.

XAVIER DE MONTEPIN

EL MÉDICO DE LAS LOCAS

Traducción de ALFREDO PLANAS

TOMO I

BARCELONA

1921

Con la llegada del primo auténtico no tiene otro remedio que poner pies en polvorosa, tomar las de Villadiego, con todas sus consecuencias.

Dice así la carta truncadora de su felicidad:

«Queridas tiita y prima: Acabo de embarcar en el «Provence». Como quiera que haremos escala en el «Havre» tardaré un mes en encontrarme al lado de vosotras.

Ya os podeis imaginar las ganas que tengo de hacerlo. Y más que de esto de aumentar el parentesco uniéndome con la prima, de la que cada vez estoy mes enamorado, pues gracias a sus cariñosas y delicadas cartas se puede decir que he leído en su alma la pureza de sus sentimientos.—Luis.»

Justino no puede estar más tiempo en la casa. Y una noche, cuando las dos confiadas mujeres duermen, la abandona.

A los pocos días llega el verdadero primo. Es un ser obeso y de una figura bastante antiestética.

La muchacha lamenta que el primo falso no haya sido el verdadero.

El capitán de la armada americana, Jack Woodwood y el de la francesa M. S. Suret han hecho toda la guerra europea juntos. Más de una vez, la muerte ha pasado por encima de sus cabezas. Y el peligro ha contribuido a fortalecer más los lazos de amistad que une a los dos bravos militares.

FIN

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 14

ALLA NAZIMOVA

Administración: Bruch, 3.-BARCELONA



AGUA DEL CARMEN



MEDALLA DE ORO
Y DIPLOMA GRAN PREMIO

UNICA VERDADERA MARCA

DE LOS

CARMELITAS DESCALZOS

DE TARRAGONA



1913

Pedid siempre AGUA DEL CARMEN de Tarragona, la más primitiva, inventada en 1754 por un eminente Carmelita descalzo.

DE VENTA

PRINCIPALES FARMACIAS Y CENTROS DE ESPECIFICOS

EL MÉDICO DE LAS LOCAS

PRIMERA PARTE

I

El día 10 de mayo de 1874, entre los pasajeros que iban en el tren expreso de Marsella a París, viajaban en un coche-cama un hombre de unos sesenta años y una mujer de treinta y cinco. El hombre era alto, delgado, vigoroso, de porte distinguido, sabellos grises, y su rostro, de facciones regulares y expresión simpática estaba adornado con patillas casi blancas. De su hombro izquierdo colgaban dos correas de charol, que sostenían una bolsa de viaje de chagrin negro con cerradura secreta, y unos grandes gemelos con estuche de gamuza. Esbelta, delicada y simpática, sin dejar de ser bella, la mujer cubierta con un abrigo de ricas pieles del Canadá, apoyaba, en el hombro de su compañero, su cabeza descubierta y rubia, algo desordenada. La intensa palidez de eue mejillas y la tenue sombra que rodeaba sus ojos, de un azul obscuro, le daban una expresión dolorosa. A intervalos sus manos temblaban como si le asaltasen estremecimientos nerviosos.

P A G I N A S F E S T I V A S

LOS ROMÁNTICOS

Si alguno de ustedes se ha creído que el romántico es un animal que no figura en la zoología, o que por lo menos es un ejemplar raro que no se da en estas latitudes, nada más equivocado que aquellos curdas que porque habían perdido de vistas sus chaquetas (¡oh la habilidad de los cacos!) se creían haber cambiado de sitio la Giralda.

Hay espíritus más románticos que un nocturno de Chopín tocado con una carraca; lo que ocurre, es que hoy en día abundan menos aún, que los concejales probos. En varias palabras (no siempre ha de ser «en una»): cantativamente se observa una decadencia de románticos; en cambio calitativamente, los tiempos actuales, dan un romanticismo tan de primera calidad como la Edad Media.

Dígame sino Serventesio Estrambote distinguido dependiente de mercería, que mira a la luna con aquella amorosa fijeza con que nosotros miramos el bien provisto escaparate del choricero de la esquina. Por desdicha suya se enamoró de la blanca Azucena, hija única y exclusiva de don Cenobio Silvestre, ex descargador del muelle, y hoy multimillonario, gracias a que durante la guerra se dedicó al lucrativo negocio de biselar tapones de corcho.

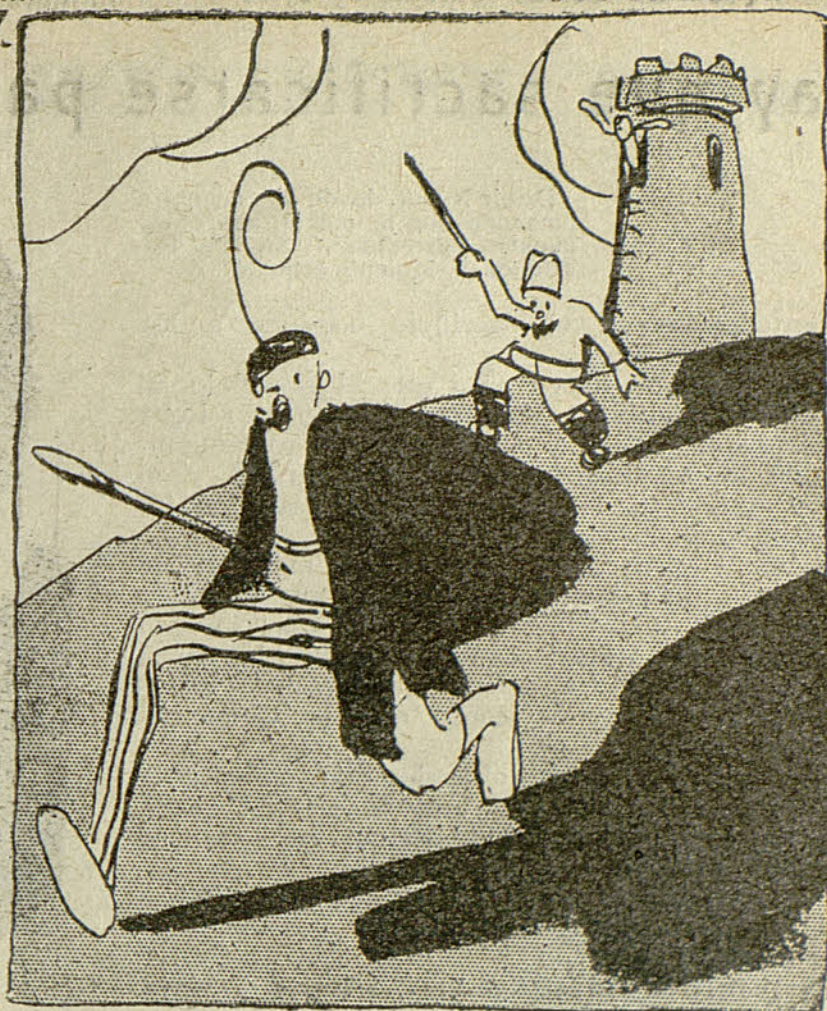
Don Cenobio con su afán, tan de *nouveau riche*, de epatar a los nobles de abolengo y pergamino, mandó reconstruir un castillo en ruinas, situado un poco más allá del sitio donde el diablo no se lavó jamás los pies y trasladó a él su vivienda.

Serventesio salió un día muy de madrugada acompañado de varios intelectuales (un camisero, un aprendiz de sastre y un sombrerero) a buscar setas, y acertó a pasar al lado del castillo, en una de cuyas ventanas estaba asomada Azucena cantando el *couplet* «Diego Montes». Nuestro héroe se quedó tan prendado de ella que distraídamente regresó a su casa con la cesta llena de latas de sardinas caducadas en vez de setas.

Al día siguiente le dirigió la siguiente epístola:

«Azucena Silvestre: Al ver su blanca tez; al contemplar la albura láctea de la epidermis cutánea de sus rasgos fisionómicos, sí que también faciales, en contraposición con el misterio y la lobreguez de los ebanísimos cabellos que preservan de la intemperie su superficie craneana, permanecí tres largos cuartos de hora, absorto... turulado... boquiabierto... alicaído... ¡patidifuso!...

»La amo ¡oh, sí! y desearía con toda la fuerza que es capaz de desarrollar mi mecanismo cardíaco que su hermosa mano, blanca como el cuello de un cisne de la Patagonia o de un ánade de Yucatán, se apoyase tácitamente



te en la mía, y de tal guisa deambuláramos por las bucólicas, idílicas y eglogátricas montañas, donde el buey se lame placentero, y el zagal cuidando de las ovejas caramillo en ristre, lanza al aire las notas monorítmicas de una melodía pletórica de añoranzas... Pero nosotros deambularíamos en la noche plácidamente serena, extasiándonos al oír la isócrona canturía del grillo silvestre (no hay alusión a su señor padre e idem feudal), a la vez que notando la diminuta fosforescencia de la luciérnaga, y embebiéndonos en la contemplación de la pálida luna, Nuestra Señora de los espíritus románticos, que amorosa nos enviaría sus más nítidos reflejos...

»Entonces el semblante de usted irradiaría felicidad inefable cuanto melíflua, y mi sistema poroso borbotearía al calor abrasador de la pasión volcánica que inflama tasta el más insignificante átomo de mi celular organismo.

»Así pues ignea y supraterrrenal criatura suplico a usted que poniendo en circulación su rosado apéndice bucal (vulgo «la sin hueso») emita el fallo que ha de trasbordar mi corazón desde el escalofriante averno de la incertidumbre y remontarle a las casi inaccesibles cumbres dó se halla la etérea mansión de la indubitable y legendaria bienandanza, o me suma—restándome alegría; multiplicando mis pesares, y dividiéndome el corazón—para siempre en la sima de las sinuosas escabrosidades a la que damos, común y prosaicamente, los nombres de infelicidad y desventura.

»De que hacia mí en su pecho amor le brote es deseo anhelante de

»Estrambote».

Ignoramos como consiguió Serventesio hacer llegar su carta a manos de Azucena. Tampoco sabemos lo que ésta opinaría de esta epístola amorosa escrita en estilo anfibológico-laberíntico. Lo cierto es que una noche en que la luna hacía una de las muecas más graciosas de su repertorio, nuestro héroe y mercero, vistióse un traje parecido al que usaban los trovadores antediluvianos, y blandiendo una guitarra sin cuerdas echóse a la montaña, como un legitimista cualquiera, dispuesto a dar a su Dulcinea una serenata por todo lo alto.

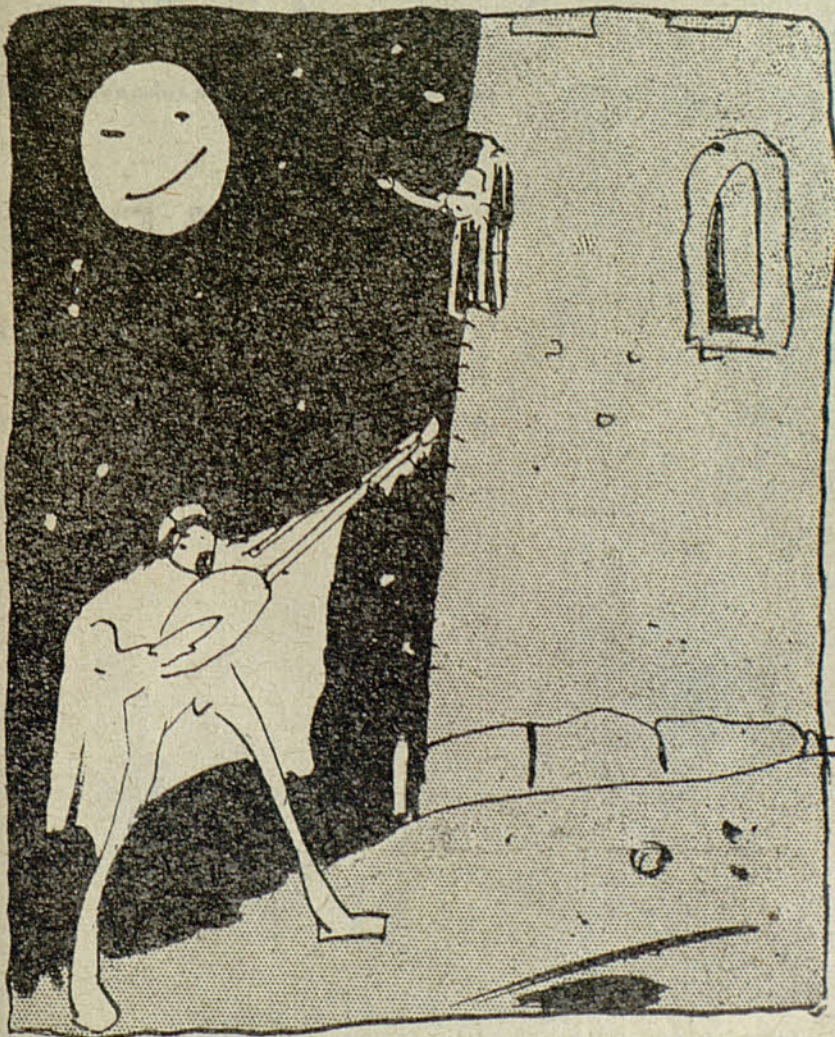
Los gritos histéricos de Serventesio despertaron a Azucena que corrió a asomarse a la ventana no sabemos si para agradecer con una sonrisa la gentileza del trovador o bien para rogarle que se marchara a tomar el fresco. Don Cenobio no pudo dormir y juró vengarse.

Al apuntar el día, salió del castillo por la puerta falsa provisto de una descomunal estaca que esgrimía en días de elección cuando formaba en las ruedas de falsos electores, y entrando por el derecho al trovador le sacudió un estacazo en la rabadilla que le puso en vergonzosa fuga, no cesando en su veloz carrera hasta reintegrarse a la tienda donde presta sus servicios.

Queda pues demostrado que en mayor o menor cantidad aún quedan románticos en este mundo positivista a ultranza.

Dibujos de García Escrivá.

Patroclo.



Hay que sacrificarse para obtener éxitos y gloria

Desde Nador, donde se encuentra luchando por la patria, nos envía nuestro Corresponsal Sr. Díaz Rodríguez el siguiente artículo.

Verdaderamente, el sacrificio conduce a los más altos destinos.

¿Qué hay que hacer para que el sacrificio dé resultados positivos? Muy sencillamente; relegar al olvido el pasado y abandonar ese retraimiento que los Capitalistas juzgan beneficioso y en cambio no deja de ser perjudicial para los intereses de la producción Española.

¿Cómo empezar?, se preguntarán muchos; no hay nada más fácil: olvidar por un momento el ansia de lucro injustificado en que se han colocado hasta ahora todos los beneficiados de la fortuna, y en dicha actitud, verán muy claramente el hermoso horizonte que la Cinematografía les brinda.

Una vez descornado el velo que empaña la luz de la realidad, el primer paso, es la creación de una Sociedad potentísima cuyo capital está formado por millones.

¿No se ofrecen grandes fortunas para industrias que no llegan a rendir lo que la Cinematografía?

La Industria Cinematográfica, además de serlo, es la representación más elevada del Arte; en ella se despiertan sentimientos que nos hacen vivir más humanamente, por ella aprendemos a castigar y a perdonar, sirviéndonos de ejemplo muchas de sus escenas para conocer las ventajas del que obra bien y los castigos a que se hacen acreedores los que llevan una vida licenciosa.

Pues bien, ¿qué es lo que debía merecer toda la atención de esa potente Sociedad que se organizaría? Muy fácil es también la solución: Primero, disponer de elementos propios, como son: estudios, decoro, mueblaje, automóviles, etc.; después viene el principal problema, el único que no ha dejado progresar a nuestra edición de películas, cuando se hallaba en su infancia atrevida y confiada; el Operador, el Director artístico, son elementos que deben ser muy particularmente escogidos, pues de ellos depende el éxito de una producción. ¿Los tenemos en nuestra casa? Pues a buscarlos y aprovechar sus conocimientos profesionales. ¿No los tenemos? No queda otro remedio que buscarlos en el extranjero, pagarles bien y así pondrían todo su esmero en el cometido que se les confiase, que tarde o temprano habría de redundar en nuestro beneficio propio.



LOIS WILSON y CONRAD NAGEL en una escena de una película Paramount

Otra parte muy esencial es la de los artistas. Para el Arte mudo, no existen muchos en nuestra Nación pero, los pocos que hay, que no son despreciables, podrían muy bien, con ayuda de algunos extranjeros escogidos, llevar a cabo la obra de educación de elementos que, con la conveniente instrucción, podrían dar un buen contingente de personal artístico que serviría para engrosar las filas de los defensores de la producción Cinematográfica nacional.

Esto es cuanto se debía hacer para que saliéramos del atolladero en que nos hemos metido, por negligentes, confiados y egoístas.

Si este consejo es digno de estudio y ejecución, me contaré orgulloso de haberlo iniciado con acierto.

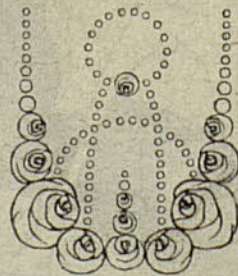
A. Díaz Rodríguez.

Nador, 23-9-1921.



LEE PARRY

La nueva "estrella" alemana que en breve nos será presentada por la "Hansa Film Monopol"



CONTESTACIONES A NUESTRO CONCURSO

He aquí algunos nombres de artistas que nos envían nuestros lectores, como posibles soluciones a nuestro concurso:

Teresa Xicart, Badalona.—*Mary Pickford*.
Edaldo Creixell, Badalona.—*Lila Lee*.
María B. Bataller, Barcelona.—*Ossi Oswalda*.
Conchita Sugot, Barcelona.—*Edith Johnson*.
Hortensia Parella, Barcelona.—*Margarita Courtot*.
José Gelabert, Barcelona.—*Hesperia*.
Pepita Pellicer, Barcelona.—*Wanda Hawley*.
Pilar Calzada, San Feliu de Guixols.—*Alice Joyce*.
Josefa Colominas, Barcelona.—*Helen Fergusson*.
Aurea Elías, Barcelona.—*Pilar Alonso*.
M. Hernández Navarro, Santa Coloma de Queralt.—*Dorothy Dalton*.
A. Perales Agulló, Madrid.—*Helen Fergusson*.
Eduardo Soler, Santa Coloma de Queralt.—*Marcelle Pradot*.
José Fábregas, Sabadell.—*Ethel Clayton*.
Luisa Curdera, Sabadell.—*María Jacobini*.
Juanita Vidal, Barcelona.—*Dorothy Dalton*.
Antonio Alberich, Reus.—*Helen Fergusson*.
Ramón Padró, Santa Coloma de Queralt.—*Diomira Jacobini*.
Mercedes Martínez, Barcelona.—*Mary Pockford*.
Pedro Bigorra, Sabadell.—*Ossi Oswalda*.
Amado Arias, Barcelona.—*Elsie Fergusson*.
Juan Martí, Borrassá.—*Alla Nazimova*.
Pompilia Mateldi, Barcelona.—*Lucille Lowe*.
Lola Salsas, San Feliu de Guixols.—*Anita Stewart*.
Eudaldo Creixell, Badalona.—*Viola Dana*.
Rosa Farrell, Castellar del Vallés.—*Helen Fergusson*.
María Luz Sánchez, Barcelona.—*Dionisia Jacobini*.
Dolores del Hoyo, Barcelona.—*Alice Brady*.
P. S. T., Gerona.—*Juanita Hansen*.
R. Vilches, Barcelona.—*Mary Pickford*.
P. Herreros, Barcelona.—*Norma Talmadge*.
Tomás Mestre, Sans (Barcelona).—*Margarita Fisher*.
Rafael Más, Prat de Llobregat.—*Helen Fergusson*.

MORUCHA

(L E T R A D E L A M Ú S I C A)

II

Sé de varios mocitos que sufren
fatiguitas de amores por mí
y se pasan las horas pensando
los piropos que me van a decir.

Otros hay que con aire de triunfo
me requiebran en tono burlón
pero yo a los Marchosos los calo
enseguida igual que a un melón.

(Al refrán)

CORRESPONDENCIA

Tomás Pascual, Valencia.—Las soluciones a nuestro concurso se han de enviar acompañadas del cupón que al efecto se publica.

Francisca Rubert, Palma.—Actualmente sólo tenemos existencia de postales con retratos de artistas almenas. Referente a la queja de sus distinguidas amigas que no ven publicadas sus contestaciones, dígales que en breve se publicarán; pues son tantas las recibidas que no pueden publicarse en seguida.

José M.^a Vilanueva, Figueras.—A causa de la avalancha de contestaciones con que nos han favorecido nuestros suscriptores y lectores, no las podemos publicar tan rápidamente como deseamos.

Concurso de "El Mundo Cinematográfico"

Nombre de la artista

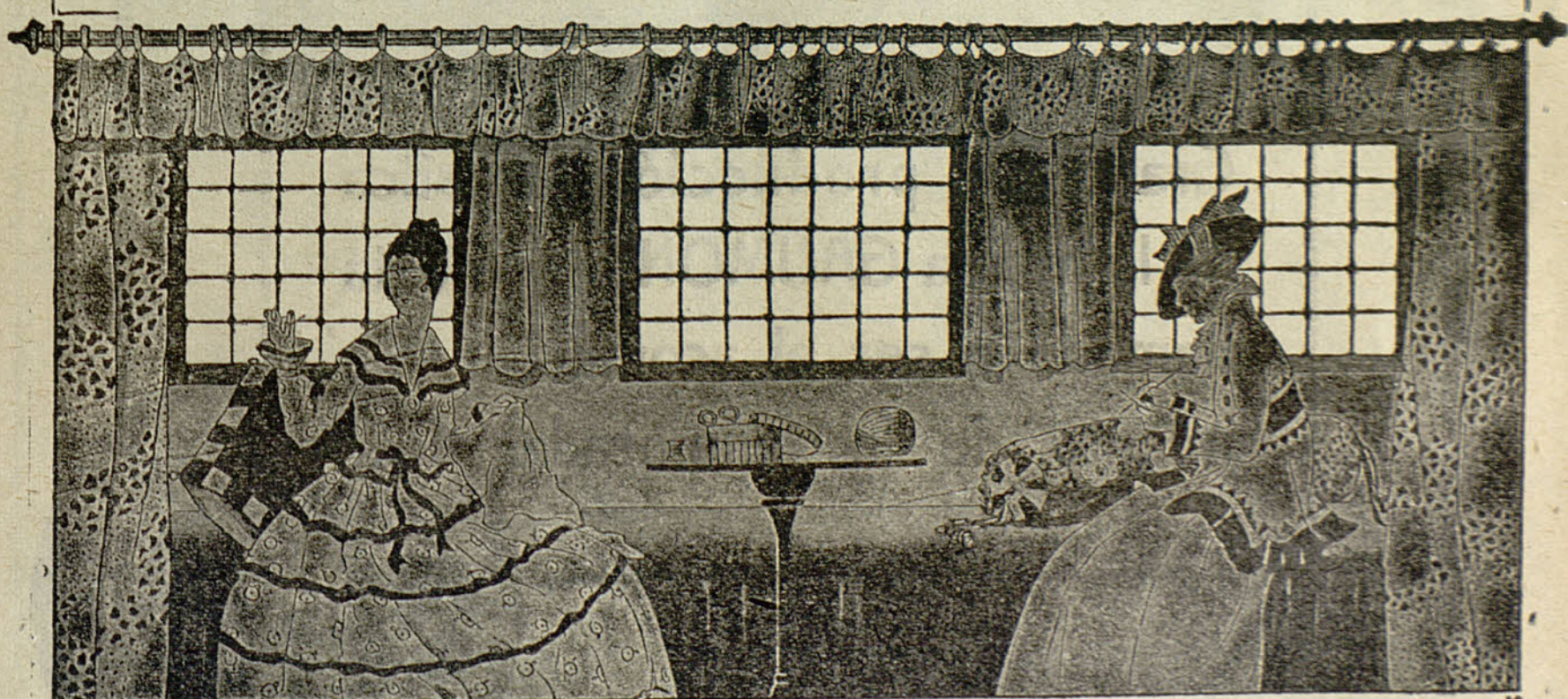
Nombre del comunicante

Calle

Ciudad

Provincia de

BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO BOLIBAR BARCELONA

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3224

Próximamente se presentará en sesión de prueba la extraordinaria serie en doce episodios, de LUIS FEUILLADE,

LAS DOS : NIÑAS : DE PARÍS

Grandiosa producción artística de la marca GAUMONT, que está llamada a ser el acontecimiento de la temporada.

